

La Fragua de los tiempos abril 16 del 2006 No. 684

Los fierros en la lumbre

Por esta ocasión y dado que en los últimos números hemos dejado de publicar nuestra columna de Los fierros en la lumbre, vamos a dedicar el espacio de La Fragua a tres temas que hubiéramos querido tratar desde hace varias semanas y de los cuales no queremos dejar pasar nuestros comentarios y reflexiones.

Las manifestaciones en Francia contra el contrato del primer empleo.

Después de varias semanas de protestas y después de la movilización nacional del 29 de marzo en la que participaron más de tres millones de ciudadanos, los franceses hicieron recular al gobierno del presidente Chirac quien junto con sus dos ministros, De Villipen y Zarkozy, pretendían imponer una nueva ley que se conoció bajo el nombre de “contrato del primer empleo”. Esta ley que ya había sido aprobada por el Congreso Nacional tenía como parte medular una cláusula bajo la cual los patrones podían desocupar después de dos años sin ninguna indemnización a sus jóvenes trabajadores menores de 26 años.

Para que se entienda lo que se pretendía aplicar en Francia, piénsese en la “tradición” mexicana de ocupar “aprendices” durante varios meses con un salario simbólico, mientras se capacitaban en alguno de los tantos oficios, con la premisa de que si el patrón consideraba que no aprendían o simplemente no le convenía el desempeño del joven aprendiz, lo despachaba a su casa sin ninguna explicación mucho menos indemnización. Esto se ha tenido por costumbre en México durante muchos años, pero en Francia era algo completamente nuevo que violaba las reglas del trabajo, por eso fue rechazado inmediatamente y no valieron argumentos ni proyecciones que el gobierno impulsó en favor de las reformas.

Movimientos como este de Francia nos llenan de optimismo porque demuestran que a pesar de todas las previsiones de los capitalistas y del llamado neoliberalismo económico, a pesar de las amenazas y de la prepotencia de la clase capitalista, cuando las masas se unifican y sostienen sus demandas con decisión y unidad logran triunfar.

El movimiento por la dignidad de los migrantes en Estados Unidos

El movimiento por la dignificación del trabajo de los inmigrantes hispanos está sacudiendo las conciencias de los norteamericanos y de todos los pueblos del mundo. Por la fugacidad en que se han desarrollado los hechos, pero más que nada por nuestra ignorancia, por nuestro desconocimiento de la situación de los mexicanos en aquel país, todavía no acabamos de dimensionar la trascendencia de estos acontecimientos.

¿Que está sucediendo?

Que en un país adormecido por la televisión, en un país donde el miedo predomina sobre la inteligencia, en un país que ha perdido la memoria de lo que es una lucha social, donde la discriminación se expresa en el mas alto grado de irracionalidad, en ese país, de pronto, se han levantado millones de seres humanos del color de la tierra para gritarle a todos ¡aquí estamos, no somos invisibles, ni terroristas; no somos criminales, ni narcotraficantes, somos trabajadores honestos que merecemos un trato digno!

La historia es la siguiente:

A principio del presente año se dio a conocer en Estados Unidos el proyecto de una nueva ley migratoria de corte fascista, la cual entre otras cosas pretende convertir “automáticamente” en delincuente a cualquier extranjero que se le sorprenda trabajando sin los documentos

correspondientes. Esta ley afecta a muchos hispanoamericanos, particularmente mexicanos, de quienes se estima que hay aproximadamente doce millones que se encuentran trabajando sin documentos.

Desde que se dio a conocer dicha ley, se iniciaron tímidamente las primeras protestas por parte de diversas agrupaciones defensoras de los derechos de los indocumentados, sin embargo fue en marzo cuando se sintió por primera vez en las calles la presencia masiva de inconformes y por fin el viernes 10 de ese mes se realizó la gran movilización en Chicago donde los organizadores calcularon la participación de aproximadamente trescientos mil manifestantes.

Dos semanas después, el sábado 25 de marzo, los indocumentados volvieron a tomar las calles, pero ahora no solo en Chicago sino también en Los Ángeles, Washington, Kansas, Milwaukee, Denver, etc. En total se calcula, que en esta ocasión participaron más de un millón de manifestantes de los cuales tan solo en Los Ángeles marcharon quinientos mil y en Chicago doscientos mil.

Puntualmente, a las dos semanas, el lunes 10 de abril, se convocaron nuevas manifestaciones en más de 65 ciudades de los Estados Unidos. Un día antes, adelantándose a la fecha, se realizó una gigantesca movilización en Dallas que reunió a más de medio millón de ciudadanos, después de que en el Senado norteamericano se había dado marcha atrás a una propuesta favorable a la legalización masiva.

Así llegó el lunes 10 de abril, con la irrupción de casi dos millones de manifestantes en todo el país. Las reacciones principales en todos los noticieros de la televisión yanqui, fue el asombro primero y el reconocimiento después del éxito rotundo de las movilizaciones que se realizaron en más de ciento veinticinco ciudades, con la participación de muchas personalidades de reconocimiento nacional como Edward Kennedy e Hillary Clinton, así como líderes y ministros religiosos locales que se sumaron en cada uno de los estados de la denominada Unión americana.

Después de esto, los organizadores están discutiendo el siguiente paso, que puede ser la realización de un paro total de labores el día primero de mayo. Un día sin el trabajo de los migrantes de cualquier nacionalidad, un día sin la participación laboral de los brasileños, de los guatemaltecos, de los nicaragüenses, es decir sin la presencia de todos los trabajadores "ilegales" que se encargan de hacer caminar el sistema de servicios, así como un sinnúmero de actividades productivas esenciales, como son las siembras y las cosechas de frutas, hortalizas, etc., en diversos estados norteamericanos.

De realizarse este paro el día primero, la acción tendrá un efecto grandioso, pues -para quienes no lo sepan- la celebración del día del trabajo en todo el mundo se inspira en la lucha que protagonizaron los trabajadores de Chicago hace más de cien años, casi todos ellos inmigrantes provenientes de Europa.

Aquel movimiento tenía como objetivo principal la reducción de la jornada de trabajo. Se inició el 1 de mayo de 1886 y culminó el once de noviembre de 1887, con la muerte heroica de cuatro de los principales dirigentes a quienes se les inventó el delito de asesinato.

Dos años después, en el Congreso internacional de los trabajadores celebrado en París, se estableció que el primero de mayo sería la fecha de la solidaridad mundial de los trabajadores, en memoria de los líderes asesinados en Chicago.

Desde entonces, cada año, en todo el mundo, menos en Estados Unidos, se recuerda esta fecha y por esta razón, si los inmigrantes de ahora logran paralizar, aunque sea parcialmente, la actividad laboral en Estados Unidos, será un portento, un acto lleno de simbolismo histórico que los trabajadores de México y de todo el mundo celebraremos con gran alegría.

Solo resta decir, que sin dejar de considerar el papel desempeñado por los inmigrantes hispanoamericanos, asiáticos, africanos e incluso europeos que han participado en este movimiento, la fuerza principal la han representado los mexicanos quienes en tan solo cuatro semanas le han volteado la tortilla al presidente Bush y a sus corifeos del partido republicano, presidente y partido que en los últimos años se han esmerado en pisotear la dignidad, en humillar a nuestros compatriotas y también a todos los mexicanos que desde acá contemplamos el trato despótico y discriminatorio que les dan cuando que en lugar de ello se les debería de reconocer todo lo que hacen día con día por ese país.

En este ambiente de optimismo y de alegría por los vientos frescos que circulan en el mundo, especialmente en Francia y en Estados Unidos, tenemos que lamentar que en México no se pueda hablar de vientos frescos, sino del enrarecimiento del ambiente político que ya nos está anunciando cómo pueden ser los próximos seis años: algo más de lo mismo o de lo peor, más mentiras, más manipulación de la información, más injerencia de la televisión, en fin el absolutismo mercantilista que trajo el actual presidente “made in Coca-Cola”.

Los principales canales de la televisión y los estrategas del Partido Acción Nacional están conduciendo las campañas electorales al terreno de la calumnia, de la mentira y del chantaje, del miedo que fácilmente permea en un gran sector de la sociedad que vive completamente desinformado y, que por lo tanto, es receptivo a los chantajes terroristas. Por otra parte, el candidato López Obrador está contribuyendo a ello, poniéndoles en la mesa la justificación para este tipo de campañas. En el próximo número de La Fragua trataremos con más informaciones y con más elementos este asunto.

El libro Juárez el republicano

En septiembre del año pasado se imprimió, por encargo de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito: “*Juárez el republicano*”, libro de 128 páginas que se distribuyó entre todos los profesores y alumnos de educación básica del ciclo escolar 2005-2006.

Esta es la biografía oficial que la Secretaría de Educación Pública ha entregado al pueblo de México, en el marco de los festejos conmemorativos del doscientos aniversario del nacimiento de Juárez; es la versión histórica que la Secretaría de Educación Pública elaboró para que todos los niños mexicanos conozcan la vida ejemplar del presidente Juárez.

Interesados en el tema, revisamos uno de estos ejemplares y, después de hacer algunas consideraciones, decidimos publicar un comentario muy general respecto a los contenidos de dicha obra.

Lo primero que tenemos que señalar es que nos parece una gran irresponsabilidad que un texto de tal importancia se le encargue a una sola persona, por más que su nombre se encuentre rodeado del prestigio de una institución tan reconocida como El Colegio de México, pues a diferencia de los libros de texto gratuito, en cuya elaboración intervienen varios historiadores, en esta biografía solo aparece como autora la doctora Josefina Zoraida Vázquez, reconocida especialista en la historiografía del siglo XIX y autora de muchos libros relacionados con la historia de este siglo.

La del libro “*Juárez el republicano*”, no es una edición común y corriente de unos cuantos miles de ejemplares, se trata de una publicación portentosa de cientos de miles de ejemplares distribuidos en todo el país. Para que se dimensione la importancia de esta obra, solo mencionaremos que en el estado de Chihuahua se repartieron setecientos mil ejemplares. Si consideramos con base en una simple proporción porcentual el número de ejemplares que se

distribuyeron en todo el país, tenemos una cantidad de aproximadamente veinte millones de ejemplares.

El mensaje del presidente Fox indica que "...este libro contiene una narración muy interesante de la vida de don Benito Juárez en el México del siglo diecinueve. Al leerlo, conocerás los claroscuros de un hombre que liberó al país en el que vives con tus padres y hermanos". Con estas palabras se da por entendido que se trata de una biografía en la que se aborda lo mas relevante en la vida del presidente; el caso es que cuando la autora trata la estancia de Juárez en el estado de Chihuahua, solo se refiere a este acontecimiento en unas cuantas líneas para señalar que los chihuahuenses recibieron cordialmente al presidente y nada mas se informa sobre las actividades que realizó el gobierno de la republica en esta entidad hasta lograr la expulsión de los invasores franceses del territorio nacional.

Con cierta frecuencia, quienes nos dedicamos a investigar la historia desde la perspectiva regional, nos referimos a las versiones oficialistas que solo consideran como importantes los acontecimientos que tienen o han tenido lugar en el centro del país. El libro en cuestión de la doctora Josefina Zoraida es un ejemplo muy ilustrativo de esta forma de hacer la historia, pero lo que tenemos que lamentar es que no solo se omite información importante sobre la permanencia del gobierno de la república en el estado de Chihuahua, sino que el libro contiene un gran número de errores y de omisiones que cometió la autora, además de que el estilo en que está escrito resulta muy inaccesible para quienes supuestamente está dirigido, es decir a los niños de educación básica del sistema educativo nacional.

Lástima de tanto dispendio en aras de la demagogia oficial de un gobierno federal que en realidad no se preocupa del contenido sino de la forma, es decir de las apariencias, pues a final de cuentas este tipo de publicaciones lo único que reflejan es el desconocimiento de la historia patria y la falta de emoción por parte del presidente actual que no se identifica ni comprende los ideales republicanos que enarboló y sostuvo hasta la muerte el licenciado Benito Juárez.